

Extremeñismo a distancia

HACER extremeñismo, aunar voluntades, limar asperezas, debiera ser la norma específica de los extremeños, para un mejor desarrollo regional en todos los ámbitos. Esto no excluye la crítica cuando sea necesaria, pero hagámosla sin acidez, razonadamente.

Hemos leído numerosos artículos sobre el V Congreso de Estudios Extremeños celebrado en Badajoz. Nos han causado, en general, una impresión deprimente, por las maneras, en muchos casos, de exponer las cosas. Hay desde luego, excepciones que propugnan esa unidad que tanta falta nos hace. Gregorio de Salas, hace muchos años, ya expuso claramente en unos versos nuestro carácter, en el que imperaba el «espíritu desunido». Y acertó a muchos lustros de distancia.

El extremeñismo hay que hacerlo siempre con alteza de miras. Cuando la Universidad extremeña dio lugar a un «tira y afloja» interprovincial y localista, los extremeños de la tertulia literaria de Madrid escribimos sendas cartas abiertas a los periódicos «Hoy» y «Extremadura», pidiendo unidad de acción para el bien general. Ambas se publicaron y no sé si tuvieron algo de fuerza para el éxito final de la empresa.

Hace unos 15 días, Pedro Caba, Adolfo Maillo, José Aguilar, Sánchez Paredes y el que éste firma, escribimos una carta a la Presidenta del Ateneo de Madrid, Carmen Llorca, solicitando como socios, que los

diarios y revistas extremeños figurarán en la Sala de lectura de Prensa de la Entidad. Doña Carmen Llorca nos contestó en amable carta de fecha 14 de Enero congratulándose de que a partir del 15 de Enero, «Extremadura» y «Hoy» llegarían al Ateneo «con carácter gratuito». Y que esperaba que con las revistas sucediera lo mismo en breve. Estupenda cadena de bien hacer, que comenzó con nuestra carta, siguió con la atención que doña Carmen Llorca otorgó a nuestra solicitud y terminó con la desinteresada adhesión a la idea de los directores de los dos diarios extremeños.

Así creemos que se deben hacer las cosas. Porque nosotros no pedimos la Prensa extremeña para el Ateneo por el afán único de leerla allí ya que la leemos por suscripciones individuales o por otros conductos. Lo hicimos para que los socios NO EXTREMEÑOS del Ateneo supieran de nuestras cosas. He ahí el «quid» de la cuestión. Sin que por ello supongamos que somos más que nadie. Somos simplemente extremeños que ponemos en el lugar que le corresponde, al amor a la tierra.

Sintámonos extremeños conjuntamente primero; luego, todo lo demás. Hay extremeños por ahí, en todos los lugares, que pierden gustosamente muchas horas al año de sus quehaceres particulares para arriar el hombro y lograr una «extremeñidad» en la que florezcan realidades positivas. Tomen ejemplo otros. (1)

J. P. VERA CAMACHO



(1) A partir de la fecha y acogiendo la idea de nuestro colaborador, la revista «ALCÁNTARA» llegará también al Ateneo de Madrid.